

EL JAIMISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA JUVENTUD JAIMISTA DE VITORIA

SOMETIDO A CENSURA ECLESIASTICA

AÑO II

La correspondencia al Director.
Círculo Jaimista

Vitoria. Sábado 10 de Agosto de 1912

ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 35

NÚM. 60

El acto de Amurrio

Entre la algazara de las pasadas fiestas han transcurrido velozes los días, encontrándonos ya hoy, en las proximidades de aquella otra magna fiesta que proyecta celebrar la gran comunión jaimista alavesa en el pintoresco lugar de Amurrio.

Artífices de la oratoria, caldearán, con sus dicciones eloquentes, los ánimos de los que allí nos reunamos tan memorable día; y bandas laureadas y rondallas brillantísimas herirán el espacio con las notas magestuosas de composiciones guerreras que crispen los nervios de la gente moza, que enardecida por la emoción de tan bello espectáculo ha de romper en exclamaciones rugientes de loco frenesi por la Causa santa que acaudilla el solitario de Froshdorf.

¡Aquella patria, levantarse a los que dieron por cadáver, y que después de una marcha de cerca una centuria por los tristes páramos de la oposición, abiertas las carnes por las agudas espigas de una persecución despiadada, aún tiene valor para seguir luchando por un ideal tan grande que, sin duda, debió brotar del Huerto, que empapó las gotas de sudor que se desprendieron de la divina frente del Salvador.

Somos las huestes de Cristo y por Dios luchamos. Y nada mejor, hoy que se esparce el sordo rumor de revoluciones que se avecinan para profanar con mano sacrilega las Hostias que encierra el Tabernáculo y levantar con instinto criminal el velo de las vírgenes del Señor que cantan sus glorias en la soledad de un claustro; nada mejor; volvemos a decir, que nos dispongamos para marchar a Amurrio y confesar públicamente que estamos dispuestos a defender con nuestra propia sangre las puertas que cierran tanta santidad, antes de que caigan hechas astillas por... hacha de la hampa vil de violadores y ladrones, cuyos grilletos soltaron gobiernos que, más que consejeros de una majestad católica, parecen inductores de ciertos hechos que la Historia recoge con vergüenza y maldice con indignación la Humanidad.

Sea el acto de Amurrio a manera de una oración que elevemos al Altísimo; algo así, como el juramento que prestemos los jaimistas alaveses de no consentir en esta provincia de Alava, cueste lo que cueste, los vandálicos sucesos que tuvieron por escenario tierras catalanas.

DE FIESTAS

Pasaron ya los días que la ciudad de Vitoria, dedica todos los años a honrar a nuestra patrona la excelsa Virgen de la Blanca.

Este año y debido sin duda a lo acertado que en la confección del programa de Festejas, anduvo nuestro querido amigo señor Arámburu, digno, activo y entusiasta Presidente, de la Comisión del Excelentísimo Ayuntamiento, ha contado aquel de gran número de ellos y todos de mucho lucimiento.

Corridas de toros, foot-ball, aviación, partidos de pelota, orfeón, fuegos, rosario, castillos y otros, han sido los festejos que este año se han celebrado y desde luego que han debido ser de gusto de la opinión, ya que el número de forasteros que nos visitó, ha sido tan numeroso, tanto se inauguró la plaza de toros.

Bien es verdad que ha habido elementos que parecen tenían especial empeño en que las fiestas no lucieran todo lo que había derecho a esperar, siendo cierto también que han existido intromisiones injustificadas y abusos de autoridad y exceso de compañerismo por parte de algunos señores, pero como a pesar de todo las fiestas han resultado, pues hasta los últimos momentos no decayó la animación y como por otra parte, puede suceder que haya ocasión de ocuparse de los principales sucesos acaecidos en las fiestas, terminamos estas líneas felicitando al Presidente de la Comisión de Festejos don José Arámburu, pues los festejos que ha preparado en poco tiempo y en medio de grandes contrariedades son de los que acreditan a cualquiera de activo, inteligente, trabajador y amante del pueblo en que vive.

Vedrines

De magníficos, soberbios é insuperables pueden calificarse los vedrines que Vedrines hizo en el campo de Lacua.

Ha volado los tres días que tenía comprometidos con facilidad tan grande y ha demostrado de tal modo el dominio del aparato en que vuela, que ha dejado completamente satisfecha a la muchedumbre que los tres días acudió al campo de aviación, dispuesta a aplaudir como se merece el arrojo y la pericia del famoso aviador Vedrines.

El Orfeón Pamplonés

Grandioso, inenarrable fué el re-

cibimiento que a esta brillante masa coral dispuso el pueblo de Vitoria. Puede decirse que todo él se hallaba congregado en la Estación a su llegada, y para que el recibimiento fuera más honroso, allí acudió una representación del Excelentísimo Ayuntamiento.

Dió el orfeón tres conciertos que pueden calificarse de brillantísimos, siendo de lamentar que excepto el segundo á que acudió buena concurrencia, se vieran poco animados. Con bastante entusiasmo fué despedido el orfeón, que marcha satisfechísimo de Vitoria y al cual despedimos en la Estación, diciéndole: ¡Hasta el año que viene!

Partidos de Pelota

Con no mucha concurrencia se han celebrado dos partidos, en los que los jugadores de Vitoria, saliendo contra los riojanos, saliendo ganados en estos últimos debido a la igualdad de los jugadores y a lo que bajaba el punto de Sustarra.

El segundo partido fué jugado entre el Zapaterito y dos riojanos resultando triunfante el primero. Los dos partidos agradaron a la concurrencia.

Foot-Ball

Se han jugado varios partidos de Foot-Ball, los primeros entre los equipos de Vitoria y los segundos entre los socios del Club de Lejona (Vizcaya), y la Real Sociedad Sportiva Club de San Sebastián. Este partido que fué durísimo, tanto que puede ser que no se haya jugado otro igual en estas provincias, fué ganado por el equipo de Lejona, al cual felicitamos sinceramente.

Fuegos artificiales

Magníficos han resultado los fuegos que se han quemado durante las pasadas fiestas. Tanto los quemados por don Policarpo M. de Lecea, como el Castillo presentado por la señora Viuda de Cerrajería, son de los que bastarían a acreditar dichas casas, si ya de antemano no fueran suficientemente conocidas. Reciban sin embargo nuestra enhorabuena por el buen gusto que han demostrado en la presentación de los Fuegos.

Corridas de Toros

Mediana según rumores, resultó la primera, en que los espadas Minuto y Algabeño lidiaron seis toros de Bañuelos, y hay que advertir que el público en general se lamentaba del poco juego de los toreros, no de los toros,

los que dicen hubieran resultado con otros matadores.

La segunda en que los espadas Pastor y Cocherito lidiaron seis de Félix Gómez resultó bastante mejor y en ésta se trocaron los papeles, es decir que los toros dejaron algo que desear, en cambio los espadas agradaron al respetable.

La tercera fué una novillada en la que Lecumberri y Mañagorri lidiaron cuatro toros defectuosos: los dos espadas pasaron a la enfermería y el cuarto toro tuvo que ser retirado al corral por falta de matadores.

Según de rumor público se dice el empresario señor Landaluce ha ganado unos cuantos miles de pesetas.

Funciones religiosas

Las que los pasados como siempre, fué el señor Gobernador Civil, al que asistió la mayoría del Excmo. Ayuntamiento y cuyo paso presenció numeroso público como la función del día 5 celebrada en San Miguel y en la que predicó el Reverendo P. Lauzurica, se vieron honrados con la presencia del vecindario, que demostró de este modo sus amores por la Blanca.

Tanto al Rosario como a la función de San Miguel cuya misa celebró de Pontifical, asistió nuestro Reverendísimo señor Obispo.

Reparto de premios a los niños

El sábado día tres con asistencia del Excmo. Ayuntamiento, se procedió al reparto de los premios y meriendas a los niños de las escuelas públicas.

Se repartieron 1.950 meriendas y el acto que resultó uno de los más simpáticos é importantes, se deslizo en medio del mayor orden siendo amenizado por la brillante banda del Regimiento Infantería de Guipúzcoa.

Los gaiteros

Han sido los que verdaderamente han hecho el gasto en las pasadas fiestas, pues hay que considerar que no han cesado de tocar desde que comenzaban con las dianas hasta las últimas horas de la noche.

Y hay que advertir que la labor de estos simpáticos músicos se hizo mucho mayor al negarse a tocar las bandas militares en vista del desagradable incidente surgido en la Florida en la noche del 5 del corriente.

Los radicales de Villaviciosa fueron á por lana de jaimistas y salieron trasquilados por el garrote de éstos.

La autoridad local

Grandes y merecidas censuras dirigió el pueblo de Vitoria al Alcalde de R. O. señor Aniel Quiroga, por la indefensión en que á los músicos militares dejó durante el concierto celebrado en la Florida la noche del 5 del corriente.

Nadie mejor que el Alcalde sabía cómo estaban los ánimos (cuando menos aparentaba saberlo) en la cuestión de que por las bandas se tocase bailarables ó no bailarables y sabiendo ese estado de ánimos no comprendemos cómo consintió que la banda de Guipúzcoa tocase aires vascos en la Florida ya que podía suponerse que dicho concierto había de levantar protestas.

Mas á nosotros nos hubiera parecido gallarda la actitud del Alcalde ordenando á la banda tocarse piezas de concierto, si la previsión hubiera acompañado á la gallardía y hubiera tenido en la Florida disponibles el número de guardias necesarios para acallar la protesta no bien ésta hubiera comenzado.

Pero como faltó el señor Quiroga á las más elementales medidas de precaución y de celo en el cumplimiento de su deber y como á él solamente á él se debe la silba que cuatro salvajes dieron á la banda militar, de ahí que nosotros encontremos muy justas y muy razonables las unánimes censuras que á dicha autoridad dirigieron el pueblo de Vitoria para el desempeño del cargo de Alcalde de Vitoria.

"Yo no creo en la muerte, si en la evolución, en la transformación de la materia, porque el gas invisible é impalpable que nos alumbramos... fué átomo cósmico encerrado en el espacio desde toda eternidad, á donde vuelve de nuevo después de haber ardiendo para darnos luz."

(De un folleto del caracterizado bizcaitarra señor Basaldia).

La culta Vitoria

De dos hechos acaecidos en las pasadas fiestas y que dicen muy poco en favor de la cultura de esta ciudad, tenemos que dar cuenta á nuestros lectores.

Se refiere el primero al acto que propio sólo del Rif llevaron á cabo varios zúlis en la noche del día 5 en la Florida con motivo del concierto que allí celebraban el Orfeón Pamploñés y la Banda del Regimiento de Guipúzcoa.

Cantaba el primero algunas piezas de su repertorio con la brillantez con que siempre lo hace la citada entidad musical, cuando algunos bárbaros, que desde luego querían dar desahogo á sus pasiones, se reunieron en un grupo que empezó á silbar mientras el Orfeón cantaba y terminó por pedir á grandes voces que dejase de cantar aquella entidad y que tocasen bailarables.

Terminó el Orfeón y subió al kiosco la brillante Banda de Guipúzcoa la cual tocó un zortzeico.

Oír esto aquellos energúmenos, sin educación que habían pedido cesase

de cantar el Orfeón y prorrumper en silbidos y voces descomunales todo fué uno, no contentándose con esto sólo ya que además arrojaron al kiosco algunas piedras en vista de lo cual el músico mayor con muy buen acuerdo dispuso que desde aquel mismo momento terminase el concierto y retirándose de aquel lugar donde una chusma incivil, colocó un negro borrón sobre la brillante historia de este hidalgo pueblo.

Al día siguiente no tocaron las bandas militares pues el señor Capitán General de la Región así lo dispuso orden con la cual estuvieron conformes todas las personas de orden que veían la razón de dicha determinación, si bien lamentaban que por culpa de cuatro infelices y desgraciados se deslucieran algo las fiestas por falta de las músicas que habían de amenizarlas.

Nosotros hemos de protestar con toda nuestra alma de la conducta observada por los igorrotos, nos ponemos de parte de los elementos militares silbados injustificadamente, aplaudimos su determinación de no tocar más durante las pasadas fiestas y les rogamos que el insulto que recibieron en la noche del 5, no lo consideren como obra de Vitoria, sino como demostración de demencia de varios desgraciados, dignos de lástima conmiseración y desprecio.

El segundo caso también muy bochornoso para nosotros y que revela á la par que el talento, la intención y el amor de San Juan, es el que un alameda de San Juan, en nuestra hermosa Florida, construcción de tres puentes rústicos, simulando madera, construídos con cemento armado y que en nuestro bello parque sirven de adorno hermoso, pregonando además la labor afiligranada del artista que los ejecutó.

Pues bien hace pocas noches, otros salvajes de los que por aquí deben abundar (á juzgar por las señales) destrozaron uno de los citados puentes, rompiendo un brazo que le servía de adorno y descortezando en varios puntos del citado puente, la simulada madera.

Hay que advertir que dichos destrozos no puede hacerse con la mano debido á la consistencia de los puentes, como pueden apreciar nuestros lectores examinando dichas obras. Vergüenza da hacer saber estas cosas que rebajan mucho el nombre de Vitoria, mas creemos es esta nuestra obligación en que el cumplirla nos causa dolor y sonrojo. Rogamos á las autoridades pongan coto y remedio á las vergüenzas que hemos relatado, pues si esto sigue así dentro de poco tendremos que trabajar por que aquí no vengan farasteros ya que sólo verían obras propias de personas incultas y formarían un malísimo concepto de esta nuestra querida Ciudad.

Recomendamos á nuestros amigos lean los artículos que bajo el epígrafe "Las dos caras de Jano ó los amigos de Jel," viene publicando nuestro muy estimado compañero en la prensa *El Correo del Norte*.

Cómo cambia un español

(Conclusión)

He de advertir de paso que los españoles se significan por una particularidad muy extraña, en lo que atañe á la emigración. Toman el acto de emigrar como una *juerga*, como una calaverada. El embarque, los incidentes de la navegación, los amores y disputas en el buque, los guitarreos á la luz de la luna, la llegada al puerto, las fantasías y las conversaciones utópicas concertadas entre amigos de un día, adopta, en fin, un carácter único para los españoles. Otras razas emigran por cálculo, inteligentemente ó empujados por una necesidad triste.

El español emigrante da la impresión de un ser que no sabe adónde va ni á qué va. Debido á esto, acaso se apresura á simular un estado de espíritu ligero, despreocupado y *juerguista*. Pero esto también suele repetirse con nuestros soldados que marchan á la guerra, cuando tenemos guerra. Lo primero que se nos ocurre es regalarles vino y guitarras. Después los peyorados se hacen lenguas del ánimo alegre de los reclutas, que cantan jotas en el tren, que dicen chistes en el éxodo y que bailan, antes de entrar en batalla, gitanescos garrotines. Sin embargo, qué tristeza sugieren esas cosas! La tristeza de ver legitimada y elogiada á la impremeditación, á la ligereza, al "salga lo que saliere."

Quiero también detenerme en otro aspecto, á visitarle no como un viajero, sino como un vecino. Parar su pan con el sudor de la frente ó con el hervir de los sesos. Es verdad que era muy joven aún: veintidós años. Pero en la edad que corremos, y en virtud de la precocidad y rapidez de las cosas, á los veintidós años, en todo país atento, un joven debe conocer la ciencia del vivir. Debe ser educado en la escuela de la necesidad y de la ambición digna y varonil, en los preliminares de la lucha por la existencia, en los deberes que tiene todo individuo normal y orgulloso para consigo mismo y para la sociedad. Para ese joven, la vida había carecido de resistencia. Era uno de tantos semi-señoritos españoles mimados por la negligente educación maternal y soportados por la más negligente moralidad pública.

Pues bien: hoy ha vuelto el joven, y todo él está cambiado. Su ánimo ha decaído. Ya no mira su aventura, su emigración juvenil, como una cosa pintoresca y digna de contarse entre risas. La vida lo ha cogido, lo ha casi triturado...

Y es que el mundo no es como su tranquila ciudad castellana; las gentes no le brindan el mimo indulgente de su madre; la atmósfera humana no tiene para él ninguna clase de negligencia. Se ha visto en la necesidad de concurrir, ¡esa es la cuestión! Se ha puesto á prueba toda su persona, enfrente de los obstáculos naturales. La comida que le dan la encuentra diferente; en el trabajo donde se emplea le tratan con un rigor y una justicia comerciales; tiene que levantarse á horas fijas, privarse de hábitos perezosos; necesita someterse á una disciplina dura y fría. Todo lo encuentra frío. Le hace daño el agua, padece de una

imprevista y rebelde colitis. Está triste y decepcionado. Ahora piensa marcharse al interior del país, ¡creyendo que al mudar de sitio mudarán también las leyes de la vida!

En medio de su melancolía, la nostalgia hace presa en su alma. Las personas son diferentes... No puede acostumbrarse á esta sociedad cosmopolita en que cada cual se aísla en su persona, en su familia, en sus cortas relaciones y en su plan laborioso. Es poco individualista. Necesita el calor de la muchedumbre, sentirse en familia dentro y fuera de casa, poder conversar en el tranvía con el vecino, comentar la política con el portero y echar un cigarrillo con el camarero. No estaba preparado para luchar solo, y mucho menos para vivir aisladamente.

Pero me ha dicho "unas palabras que equivalen á todo un tratado de filosofía patriótica. Me ha dicho: "A los niños de la escuela los educan aquí muy nacionalmente. Yo no creía antes en eso de la patria. Cuando estudiaba pedagogía, me causaba cierto fastidio la cuestión del amor patrio; me resultaba ridículo y trasnochado todo eso. Hoy, sin saber cómo, me siento lleno de un fervor patriótico. Amo á España con un sentimentalismo que hace cuatro meses me hubiera hecho reír. Si, el patriotismo no es una tontería... Y el caso es que allá en España nadie es patriota, mientras que en el mundo los otros pueblos se..."

Es verdad lo que decía el joven maestro. En España está en crisis el sentimiento nacional. No existe más que el sentimiento regionalista. Quizá sea este exclusivismo regional el causante de la crisis nacionalista. No queda calor más que en algunos orgárganos locales que lo conservan avaramente. Con la energía que se pone en España para pequeños ideales, bizcaíttarras, catalanistas, noncentistas y otras pequeñas ridiculeces, habría su suficiente motivo para alentar un idealismo nacional, español, con vistas al mundo, y, sobre todo, á América.

José M. SALAVERRIA.

(De A. B. C.)

Nuevos compañeros

Salieron á la palestra pública para luchar por el bendito lema de *Días, Patria y Rey* dos muy estimados compañeros.

La Verdad, hermano de nuestros correligionarios de Oviedo y Lealtad, de los jaimistas de Santander.

A ambos que están escritos por brillantes plumas les deseamos largos años de próspera vida y gustosísimos admitimos el cambio.

Han celebrado los radicales de Villaviciosa importantes carreras pedestres.

Los premios que se disputaron fueron: una docena de garrotazos y media docena de píldoras browning, todo ello espléndido regalo de nuestros valientes correligionarios de Gijón.

EL ROSAL DE JESÚS

—¿Me quiere V. decir qué es eso que tiene Jesús en el Corazón?— preguntaba a su madre Luisito, fijos sus ojos en un hermoso cuadro del Salvador.

—Sí, hijo mío, sí, ¿quieres decir este fuego en que se inflama?

—No; esos sarmientos entretejidos que tienen unas puntas que meten miedo.

—¿Esa corona de espinas que le rodea querrás decir?

—Esto es; ¿no se la pusieron los judíos en la cabeza? pues ¿por qué la lleva en el Corazón?

—Porque en el Corazón la llevaba aun antes de que se la hincaran en la cabeza, hijo mío.

—¡Pobre Jesús! ¿espinas en la cabeza y espinas en el Corazón!

—Sí, hijo mío; espinas en la cabeza y espinas en el Corazón: las de la cabeza le atormentaron algunas horas; pero las del Corazón le punzaron toda su vida.

—¿Aun desde pequito?

—Desde pequito, aún más pequito que tú.

—¡Pobre Jesús! ¿cuánto debió llorar!

—Llorar no, porque Jesús era muy sufrido, pero estaba siempre un poquitito triste y nunca jugaba.

—¿Nunca, nunca?— preguntó Luisito, que tenía por cosa increíble que un niño no jugase.

—Sí, algunas veces en la casa había un hermoso rosal que Jesús regaba muchas veces con una escudillita que le dejaba su Madre. Al pie del rosal se sentaba Jesús con sus compañeros, y mientras éstos cogían las rosas y las depositaban en el regazo de Jesús, Él, quitando con mucho cuidado las espinas, tejía coronas de rosas para los otros niños, guardando las espinas para sí.

—¿Y las pegaba en su Corazón?

—No; con ellas hacía una corona que ponía en su cabeza, y lo hacía sonriendo, porque dicha corona, como había de salvar a muchos hombres, estaba suavizada por el amor.

Pero en frente de este rosal, continuó la madre, —había otro, que tenía muchas rosas al paracer sin espinas: á primera vista tenían un color muy vivo, y por esto engañaban á muchos niños, quienes, cuando iban á coger aquellas rosas, lastimaban sus manos con las espinas traidoras, y las rosas quedaban pálidas y marchitas, llevándose el viento como si fuesen de polvo. Y lo peor era que estos niños se ponían malitos, malitos, y se morían. Cada vez que un niño se acercaba á este maldito rosal, Jesús se ponía triste, muy triste; y si cogían de sus flores, Jesús llevaba la mano á su pecho como si algo le doliera allí. Era que se hincaba una espina en su Corazón.

—¡Pobre Jesús! ¿y quienes eran esos niños tontos?— repuso Luisito, admirado de que quisieran morir.

—Esos niños tontos, hijo mío, son los hombres que van á coger las flores del mundo: atraídos por la perspectiva halagüeña de los placeres, no sospechan que en ellos se esconden espinas traidoras: ellos cogen las flores

que se marchitan y desvanecen; su pobrecita alma muere, y las espinas quedan hincadas aquí en el Corazón de Jesús. ¿Quieres tú, hijo mío, coger de estas rosas?

—No, mamá, no; quiero rosas del rosal de Jesús.

—Muy bien; escúchame. Entre los niños que iban al rosal de Jesús había algunos que le querían muchísimo. Cierta día uno de ellos, viendo que Jesús daba á los otros niños coronas de rosas y El se quedaba con la de espinas, le dijo: "Jesús, ¿quieres darme una corona como la tuya?". Jesús, sin contestarle, se sonrió y tejió para aquel niño otra corona de espinas, las cuales sacó disimuladamente de no sé dónde. El niño, al ver tantas espinas y tan enormes, se atemorizó y casi no la hubiera ya querido; pero Jesús le miró tan dulcemente, que se la dejó poner.

—¿Y no le punzaron las espinas?

—Por de pronto le pareció que le punzaban; pero luego después sintió tanta dulzura y suavidad, que estaba más contento con su corona de espinas que los otros niños con la de rosas. Y con razón, porque aquellas espinas se habían convertido en las rosas más bellas del rosal. Desde entonces aquel niño siempre pedía corona de espinas, y Jesús le decía á la oreja muy bajito: "Estas espinas las sacas de mi Corazón".

—Pues hé aquí por qué no le punzaban, —dijo Luisito;— ¡si habían pasado por el Corazón de Jesús!

—¿Y las espinas han pasado por el Corazón de Jesús, ¿quién no las encontrará dulces? Ya ves, pues, hijo mío: los pecadores han puesto esta corona en el Corazón de Jesús: ¿le pondrás tú nuevas espinas?

—No, mamá; nunca.

—¿Quieres, pues, rosas del rosal de Jesús?

—Rosas y espinas.

—Si alivias el Corazón de Jesús de una sola espinita, bendito seas una y mil veces, Luisito mío, hijo de mi corazón.

R. B. Pbro.

Desde Laguardia

En Laguardia hay un señor que no sabiendo alabarse y queriendo obligar á sus convecinos á que no pasen por donde él, con la cara seria (sopona de ir ante la Curia), le dijo, con la seriedad que acostumbra, á un individuo de la misma. "Acaso, ¿no me rezco yo el saludo?". — ¡Ya lo creo que sí!... ¡es V. un labrador...!

De hoy en adelante es obligación (bajo pecado mortal) el pasar con la cara risueña y alegre ante aquel orgulloso vecino, y además honrarle (si le parece á los lectores) con el saludo de General, y tratamiento de V. E. para que así se quede conforme: Pero... y el que no ha servido en el Ejército, ¿cómo se las arreglará?... pues aprendiendo.

¡Si nó!... desgraciado el que no le salude! ¡ya está en chirona!

Ese señor es el tío de la vara como dicen ustedes.

UN RUEGO

Se suplica á todos los jaimistas remitan toda clase de datos y detalles que sepan acerca del señor Esparza, oficial que fué de los ejércitos de Carlos VII, pues persona de su familia desea lancemos á la prensa jaimista el siguiente anuncio, para que recopilando anécdotas y datos que él ignora, pero que sabe existen, escribir su biografía, principalmente su vida en campaña.

Mándese estos detalles á la redacción de la *Lealtad*, Isabel II, 10, 2.º, Santander.

CÓMO SE "VIVE"

Economía (?) republicana

La Cámara francesa gasta cada año, según estadística publicada en *La Libre Parole*, lo siguiente:

Seis cientos diputados cobran 15.000 francos anuales cada uno.

En el último año se gastaron 74.000 pesetas en papel de cartas.

Los "water closets", cuestan 9.000 francos anuales.

Los cepillos y los espejos de los tocadores cuestan 10.000 francos, por que hay que renovarlos con mucha frecuencia por... evaporación.

La exterminación de las ratas cuesta 2.000 francos; no es mucho, se conoce que no se aplican la ratoneras y pastas venenosas.

Gastos "menudos", se engase en cuenta que en esos gastos "menudos", no incluyen ni el papel de cartas, ni los cepillos, ni las servilletas desaparecidas, ni tal-

poco el abrigo de Jaurés, el paraguas con mango de oro de Piou, ni 700 francos olvidados por un diputado monárquico sobre una cabina telefónica, todos cuantos objetos volaron (désele á la palabra uno de los significados franceses) el invierno último.

En resumen, los gastos totales se elevan á 21.003.200 francos.

A la vista de esta cifra forzoso es declarar que los regímenes democráticos son un poco caros, por que 21 millones por la charla de 600 señores que hacen muy poco ó nada en beneficio del país son muchos millones.

¡Librenos Dios de tales ladrónes!

NECROLOGICAS

El día 27 del pasado falleció en su casa de Bilbao nuestro queridísimo amigo y entusiasta correligionario don Antonio Allende.

Era el finado uno de los jaimistas más prestigiosos de Vizcaya, contando con grandes simpatías entre el elemento carlista que le elevó á los cargos de Alcalde de Begoña y Diputado provincial por Guernica cargo que desempeñaba en la hora de su muerte. Mucho ha perdido el jaimismo en Vizcaya con la muerte del señor Allende y por eso las demostraciones de duelo que se han hecho en su entierro han sido extraordinarias.

A su familia enviamos nuestro sentido pésame y á nuestros lectores pedimos una oración en sufragio de su alma.

El domingo día 4 del actual falleció en esta ciudad la señora doña Casimira López Castañeda esposa de nuestro querido amigo don Fabián.

Tanto la conducción, de su cadáver al Cementerio como los funerales celebrados en sufragio de su alma, se han visto muy concurridos prueba de las simpatías de que goza su apreciable familia.

A toda ella más en particular á su esposo don Fabián acompañamos en su dolor y les enviamos nuestro más sincero pésame.

NOTICIAS

Con gran sentimiento nos hemos enterado de que la señora de nuestro querido Jefe local don Agapito Aguirregaviria, se halla gravemente enferma desde el domingo último á consecuencia de un accidente.

Rogamos á Dios conceda á la enferma lo que más la convenga y ya sabe el amigo señor Aguirregaviria, que aquí se hacen votos por su rápida mejoría.

—Ayer se celebró en el teatro principal y en honor de las hermanas Quintero la velada organizada por el "Ateneo de Vitoria."

Nada podemos decir de ella pues como dicha fiesta fué por invitación y como á este modesto semanario no le llegó ninguna, de ahí la imposibilidad de nuestro deseo.

El pasado lunes al paso del correo de las dos y media, tuvimos el honor de saludar al joven virtuoso jesuita don Juan Pérez, hijo de nuestro querido amigo y correligionario don Francisco, que se dirigía á Londres para perfeccionarse en el inglés de donde regresará en breve destinado á Tudela como profesor de dicho idioma.

Su señor padre le acompañó desde Miranda á Vitoria donde salió toda su familia con objeto de saludar al expedicionario.

Feliz viaje.

Pasando el rato

En un tribunal:

El juez.—Le acusan á usted de haber robado un reloj de un escaparate.

El acusado.—Señor juez, el dueño del establecimiento tiene la culpa de todo. Sobre el reloj había puesta una tarjeta con estas palabras: ¡Buena ocasión!

**

Hablan dos maestros sastres.

—Yo no mando jamás la cuenta á un parroquiano decente.

—Ya, pero ¿y si él no se la paga á usted?

—Si no me la ha pagado en el término de tres meses, deduzco de eso que no es un parroquiano decente, y entonces se la mando.

Seriedad, economía, buen gusto.—Relojería, óptica, bisutería. Víctor Iturrioz.—Calle de Monseñor Cadena y Eleta, núm. 2.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Perfumería de Ruiz y Eguiluz

Sucesores de la señora viuda de Blanco

Estación, 1. - VITORIA

Especialidad y depósito de las mejores TINTURAS PARA EL PELO. VENTA EXCLUSIVA de extractos de esencias sin alcohol "Sanaderma"; colonia, quina, jabones, dentífricos, lociones, cremas, cosméticos, etc.

MODISTA

Después de larga estancia en París, en cuya capital ha perfeccionado sus conocimientos en el arte de la modistería, regresó a esta capital la señorita Pilar Madrid, habiéndose establecido en la calle de Francia, número 4, 1.ª izquierda.

Cumple cuantos encargos se le confíen, con el esmero que caracteriza a los grandes talleres parisinos de donde procede.

Trabajos en el taller y a domicilio.

No más competencias posibles, en modas ni precios, con el BAZAR DE ROPAS HECHAS Y SASTRERÍA de

PABLO IBARRA

PLAZA NUEVA, 29. - VITORIA
(Casa fundada en 1870)

El principal de este acreditado establecimiento pone en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela y del público en general, haber recibido grandes compras en géneros de última novedad de las mejores fabricas para las temporadas de primavera y verano.

Trajes completos de caballero: En lanilla, de 25 pesetas en adelante; en dril, de 12 pesetas en adelante.

Gabanes para caballero, en labilla, de 25 pesetas en adelante.

Americanas para caballero: de alpaca, de 7 pesetas en adelante; de dril, blancas o color, de 4 pesetas en adelante.

Guardapolvos para viaje, de caballero y señora, desde 8 pesetas.

Trajes completos para niños: de dril, de 250 pesetas en adelante; de lanilla, de 6 pesetas en adelante.

Y toda clase de prendas de vestir, a precios reducidísimos.

Corte, con arreglo al último figurín.

Forro y hechuras, irreprochables.

PRECIO FIJO

MODALLAS DE DON JAIME

De plata, a 7'25 pesetas una.

De cobre, doradas a fuego, a 2'25 pesetas una.

DE VENTA EN LA « JUVENTUD JAIMISTA »

RELOJERÍA

ÓPTICA Y SASTRERÍA
METAL BLANCO
OBJETOS PARA REGALOS

TALLER
PARA ARREGLO DE RELOJES
DE BOLSILLO Y DE PARED

JULIAN BAJO
Calle de la ESTACIÓN, número 8
VITORIA



Folleto de EL JAIMISTA

51

PACORRO

NOVELA DE COSTUMBRES SERRANAS

ORIGINAL DE

Don Manuel Polo y Peyrolón

rientes y amigos rodeaban la mesa, besaban los queridos cadáveres, y con sus ayes, lamentos, suspiros y elogios a los difuntos, formaban clamoreo tal, que apenas se oían los cantos y presencias del clero.

Abuelo y nieto fueron enterrados juntos en una gran fosa preparada al efecto, y después del azadón de tierra que echa el preste en la sepultura, antes de comenzar el enterramiento, se aproximó una joven, completamente enlutada, con la mantilla caída sobre los ojos, convertidos en dos fuentes de lágrimas, rubia, tan desolada como hermosa, y dejando caer un puñado

de tierra sobre el cadáver de Pacorro, dijo:

—Descansen en paz el más noble y valiente de los hombres, asesinado por el más vil y cobarde.

Le acometió un síncope y hubo que socorrerla y retirarla; ya suponía el lector que la enlutada era Rosilla.

Pensaba el señor cura entretanto que el que a hierro mata, a hierro muere.

Y le decía don Jaime al médico:

—Parece mentira: ahí tiene usted a un mozo que se vió rodeado de enemigos en la sorpresa de Caspe, y supo abrirse paso y salvarse, aunque perdiendo en la refriega mi caballo y todo mi equipo; que en el primer ataque a Teruel entró en la plaza, y al verse prisionero, salió por la brecha de entrada, cruzó entre dos fuegos el corral de Roquillo, y se incorporó a las fuerzas de Marco, sano y salvo, y que en mil ocasiones se ha visto rodeado de



JOSÉ ARÁMBURU

Estación, 7 (tienda y primer piso)

Sastrería Eclesiástica - Ornamentos de Iglesia - Orfebrería Religiosa

Sastrería.—Corte y confección esmeradísima en Sotanas, Dalletas, Mantos, Capotes, Trajes para canónigos, Sombreros, Bonetes, Solideos, Gorros, Chullecillos, etcétera, etc.

Becas y Trajes para estudiantes y caballeros.

Géneros extranjeros y de confianza.—Tintes sólidos que no pierden.

Ornamentos y orfebrería.—De las mejores fábricas extranjeras.

Bordados, Brochados, Tisús, Espolines, Gros, Damascos, Rasos, Terciopelos y toda clase de tejidos y galones.

Cálices, Copones, Custodias, Candeleros, Arañas, Cruces, etc., etc.

Servicio completo de mesa.

Gran depósito en legítima PLATA MENESES, tanto en servicio de mesa como en objetos novedad para regalos.

Estación, 7, tienda y primer piso.—Vitoria

Relojería

Optica

Bisutería



Victor Iturriz

2, Cadena y Eleta, 2

Repeticiones y despertadores de bolsillo.—Cronógrafos y variedad de caruchos en los tres ramos indicados.—En venta medallas de escapulario, recomendadas por Su Santidad.—Óptico preferido en la plaza por su esmerado servicio.

MARCAS REGISTRADAS

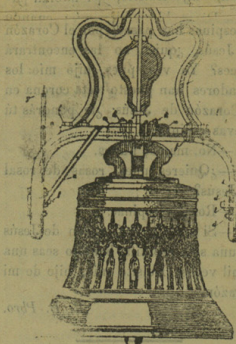
LONGINES—JUVENIA—OMEGA

BETI OROU ONE

Faustino MURGA y Zulueta, antes Rehobáster hijo

ESTABLECIDO EN EL AÑO 1907

Pintorería 82 y Nueva dentro



extremada perfección y seguridad. Gran solidez en las fundiciones. Real patente de invención por 20 años de espadas-armazones para colocación de campanas.—Real patente de invención por 20 años de los muy prácticos y originales yugos metálicos.—Real patente de nuevos tipos ó perfiles de campanas, premiadas en 1903 en la capital, y en la Exposición de Zaragoza en 1908, con diplomas de honor en ambas y primer término en su género.

Posterior al año 1904 han sido adquiridas las tres patentes mencionadas.

Anterior patente, hoy renovada, por la suma facilidad en el volteo de campanas y en combinación con yugos metálicos.

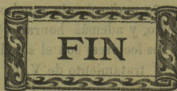
Instalaciones de pararrayos, construcción de chapiteles y demás concerniente al ramo

Casa fundada el año 1824

VITORIA

Vitoria.—Imp. Hijos de Iturbe

balas, sin que le diera ninguna, para morir ahora en tonto y en un festejo público.



1.º Septiembre en Amurrio